



San Benito de Nursia

La principal fuente biográfica son los *Diálogos* escritos por el papa San Gregorio Magno que fue monje.

Benito (significa bendito), nació en el seno de una familia patricia, en Nursia (Perusa, Italia) hacia el año 480 de nuestra era.

Finalizados los primeros estudios, fue enviado a Roma para su “educación liberal”, acompañado de su nodriza que convertiría en su ama de llaves.

Se calcula que tenía entonces entre 13 y 15 años.

¿Cómo era la sociedad?

- ◆ La Iglesia estaba agrietada por los cismas.
- ◆ Vergonzosos pecados campeaban tanto entre cristianos como entre gentiles.
- ◆ En crónicas de la época, se ha hecho notar que no existía un solo soberano o legislador que no fuera ateo, pagano o hereje.
- ◆ Ciudades y países desolados por la guerra y el pillaje.
- ◆ En las escuelas y en los colegios, los jóvenes imitaban los vicios de sus mayores.

¿Qué similitudes encuentro con el inicio de este siglo XXI?

Benito pertenecía a la clase acomodada, por lo tanto, se crió y estudió en medio de esa realidad.

Asqueado por la vida licenciosa de sus compañeros y temiendo llegar a contaminarse con su ejemplo, decidió abandonar Roma.

Cuando tenía alrededor de 20 años, se fugó sin que nadie lo supiera junto con su nodriza.

Se dirigieron a un poblado en las montañas, a unos 48 kilómetros de Roma.

No se sabe cuánto tiempo estuvo en ese lugar pero fue lo suficiente como para darse cuenta de que no bastaba con haberse retirado de las tentaciones de Roma. Sintió el llamado de a buscar a Dios en la soledad eremítica; con todo su cuerpo y alma, sin distracciones de ninguna especie.



Mapa de Italia, la región que se ubica tanto Roma, Subiaco y Cassino se llama Lazio. Es en esa zona que Benito pasó la mayor parte de su vida.



[Ir inicio documento](#)



[Ir a ermita Virtual](#)

Se retira a vivir en una roca, rodeada de malezas y de espinos, y a donde era difícilísimo subir en las solitarias áreas rupestres de Subiáco con el deseo de complacer solamente a Dios. Subiáco significa debajo del lago, porque había allí cuevas debajo del agua.

***¿En qué momento he sentido la llamada a una vida más retirada y de oración?
¿Cómo podría definir mi vocación particular?***

A pesar de desear pasar lo más inadvertidamente posible, su fama de santidad se extendió y algunos monjes que moraban en los alrededores le piden con insistencia que sea su superior y maestro.

Benito no deseaba aceptar porque la vida en ese monasterio era relajada y veía que en realidad muchos monjes no deseaban cambiar por una vida más austera.

Ante la insistencia de los monjes Benito acepta.

En cuanto trata de establecer una disciplina más acorde a la vida monástica, un monje que estaba descontento con las reformas le sirve una copa de vino envenenada. Ante la sorpresa de quienes estaban compartiendo la mesa, al pronunciar la bendición y realizar el signo de la cruz, la copa se rompe.

En esas épocas cuando un noble entraba a un monasterio, llevaban consigo a su servidumbre, sus riquezas y su licenciosa vida.

***Al aceptar el llamado de Jesús,
¿A qué cosas no he renunciado?***

Junto con varios seguidores, (San Mauro, San Plácido y otros) se dirigió hacia un monte escarpado llamado Monte Cassino que se encuentra a unos 150 km de Roma.

Luego de **ayunar y rezar por 40 días**, empezó la construcción del monasterio, en la cima del monte. Allí había un bosquecillo pagano con un templo dedicado al dios Apolo.

Convierte el templo pagano en oratorio de la comunidad en honor a S. Juan Bautista, y utiliza los restantes edificios como habitaciones de monjes, peregrinos y también como áreas para las diferentes actividades de trabajo.

A la obra de la fundación monástica, San Benito une el anuncio del Evangelio entre los pobladores de la llanura.

Esta misión aún hoy día es encomendada a la comunidad monástica, por lo cual la ciudad de Cassino y las veinte comunidades aledañas forman parte de la jurisdicción pastoral del abad de Monte Cassino.

Es allí, en Montecassino, que S. Benito completa la Regla de los monjes. Bossuet la definió como ***“pequeño compendio del Evangelio”***.

Poco antes de su muerte (alrededor de los 60 años), sintiendo flaquear sus fuerzas, pide ser conducido al oratorio y allí, con los brazos tendidos hacia el cielo, después de haber recibido el Cuerpo de Nuestro Señor, muere.

La fecha de su muerte ha sido fijada por la tradición en el día 21 de Marzo del 547.

Los restos de S. Benito y de su hermana S. Escolástica se encuentran debajo del altar mayor de la Basílica de Cassino.

Su fiesta se celebra el 11 de julio.



***¿Cómo hago presente la Buena Nueva
entre mis familiares y amigos?
¿Qué me dice a mí, hombre del siglo XXI
la vida de San Benito?***

El 24 de Octubre de 1964, es declarado por el papa Paulo VI, en el mismo Monte Cassino **Patrón Principal de Europa:**

“Mensajero de paz, operador de unidad, maestro de civilización y sobre todo heraldo de la fe e iniciador de la vida monástica en Occidente”.

(Breve Apostólico, Pacis Nuntius).

El edificio de la Abadía en Montecassino, tuvo que ser reconstruido en varias oportunidades.

Fue destruido hacia el año 577 por los Longobardos, el monasterio renace en los inicios del siglo VIII por obra del Bresciano Petronace sobre mandato del papa Gregorio II.

En el año 883 los Sarracenos invaden el monasterio, lo saquean y lo incendian. Encontrarán la muerte en esta circunstancia numerosos monjes y el santo abad Bertario, fundador de la ciudad de Cassino medioeval. Solo hacia la mitad del siglo X la vida monástica renacerá plenamente, gracias al abad Aligerno.

Durante el siglo XI se suceden grandes abades: Teobaldo, Richelio, Federico de Lorena, quien será más tarde papa con el nombre de Esteban IX. Todos ellos elevan Monte Cassino a niveles de gran prestigio en el campo eclesiástico y político, alcanzando el momento de mayor esplendor bajo la excepcional personalidad del abad Desiderio.

En el 1349 ocurre la tercera destrucción a causa de un terremoto. Del estupendo edificio mandado a erigir por el abad Desiderio, no quedaron sino unos cuantos muros.

Varias adiciones y embellecimientos llevadas a cabo en la sucesiva reconstrucción fueron reducidas a cenizas el 15 febrero de 1944, cuando en la fase final de la segunda guerra mundial, Monte Cassino vino a encontrarse precisamente en el frente de batalla de los ejércitos. El sitio de oración y estudio, convertido en circunstancias excepcionales también en asilo pacífico de indefensos civiles fue, en el espacio de tres horas, reducido a un cúmulo de ruinas, bajo las cuales encontraron la muerte muchos de los refugiados.

Todo lo que hoy se ve, ha sido reconstruido, con fe y tesón, sobre el antiguo módulo arquitectónico, según el programa del benemérito abad Rea: *“donde estaba, como estaba”.*



Montecassino
en la
Segunda gran
guerra.



Medalla de San Benito



La cruz-medalla de San Benito es muy antigua y su uso es conocido con certeza desde el siglo X. El papa san Gregorio Magno nos cuenta que por medio del signo de la cruz y la invocación del Señor, san Benito obró numerosos milagros.

Por eso en los monasterios se asoció muy pronto el signo de la cruz, que recuerda nuestra redención, con la imagen de san Benito, padre de los monjes de occidente.

La medalla, de un lado, representa la imagen de la cruz y del otro la de san Benito. En los cuatro ángulos de la cruz se hallan grabadas estas iniciales:

C.S.P.B., que significan: *Crux Sancti Patris Benedicti*,
Cruz del Santo Padre Benito.

En las líneas vertical y horizontal y alrededor de la Cruz se leen, en el siguiente orden, estas otras iniciales, cuyas palabras componen la oración o exorcismo:

C.S.S.M.L.: *Crux Sancta Sit Mihi Lux*. La Santa Cruz sea mi luz.

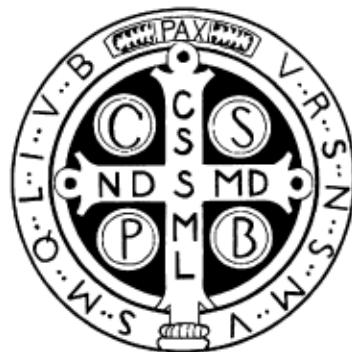
N.D.S.M.D.: *Non Draco Sit Mihi Dux*.
No sea el demonio mi guía.

V.R.S.: *Vade Retro Satana*.
¡Retírate, Satanás!

N.S.M.V.: *Nunquam Suade Mihi Vana*.
no sugieras cosas vanas.

S.M.Q.L.: *Sunt Mala Quae Libas*.
Maldad es lo que brindas.

I.V.B.: *Ipse Venena Bibas*.
Bebe tú esos venenos.



Como todo signo sagrado, y en virtud de ostentar la Cruz que es el instrumento de nuestra salvación, la medalla de San Benito recuerda al fiel que la lleva con devoción la presencia constante de Dios y su protección, a la vez que lo preserva de las tentaciones y lo guía y alienta en su vida.

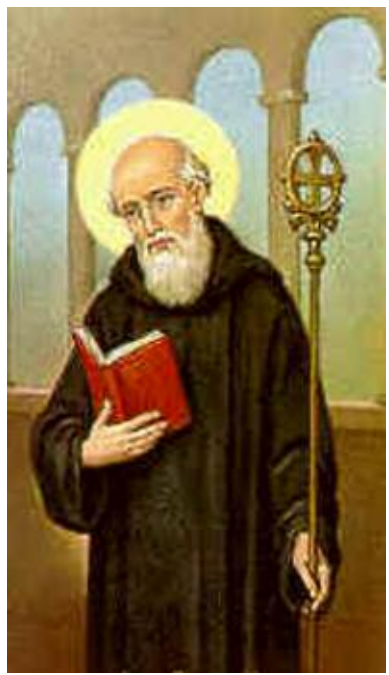
Por tener grabada en la cruz un exorcismo, es un eficaz arma contra el demonio y sus acechanzas.

***Cuando hago la señal de la cruz,
¿qué actitud tengo?
¿La hago a la lijeras y sin pensar
en su significado?***

Escribió una regla para la convivencia en comunidad, en el siguiente capítulo veremos sus razgos principales.



La regla de san Benito



Como la misma palabra lo indica, la **Regla** es una norma de vida para el monje, es decir regula toda su existencia: S. Benito la escribe y la dirige a los monjes que forman una comunidad y viven en un monasterio, sirviendo bajo una regla y un abad.

San Gregorio, el gran monje y papa, dice en su libro Diálogos: “El varón de Dios, entre tantos milagros con que resplandeció en el mundo, brilló también de una manera no menos admirable por su doctrina; porque escribió una regla para monjes, notable por su discreción y clara en su lenguaje.

Si alguien quiere conocer más profundamente su vida y sus costumbres, podrá encontrar en la misma enseñanza de la regla todas las acciones de su magisterio, porque el santo varón en modo alguno pudo enseñar otra cosa que lo que él mismo vivió”

¿Cuáles son las características de la regla de San Benito?

La regla es el fruto maduro de su conocimiento de la Biblia y de la tradición monástica.

Es profundamente humana y cristiana. Benito logra ensamblar magistralmente los aspectos: legislativo, doctrinal y espiritual. Se caracteriza por su:

- ◆ Discreción.
- ◆ Claridad de lenguaje.
- ◆ Gusto por el orden.
- ◆ Carácter realista y humano.
- ◆ Importancia dada a la persona.
- ◆ Las Sagradas Escrituras como fuente constante de inspiración.
- ◆ Puesto central que ocupa Cristo.

San Benito se siente deudor de una larga y rica tradición.

Bebe e invita a beber de las fuentes que representan los monjes y autores que lo precedieron y, sobre todo, cita abundantemente y recomienda encarecidamente la lectura de la **Sagrada Escritura**, que él considera la **Regla por excelencia**. Dice que es la rectísima norma para la vida del hombre.

La santa Regla hizo del buen Benito el Patriarca y Legislador de los monjes de occidente.

Consta de un prólogo y setenta y tres capítulos, el último de los cuales es un epílogo.



Articulándolos temáticamente se logra la siguiente estructura:

- ◆ Prólogo: la vocación monástica y presentación de la Regla
- ◆ Las clases de monjes, el abad y el consejo de los hermanos (capítulos 1-3)
- ◆ Catálogo de las buenas obras y tratados sobre la obediencia, la taciturnidad (silencio) y la humildad (4-7)
- ◆ Sección litúrgica: la obra de Dios u oficio divino (8-20)
- ◆ Primera parte del código penitencial introducida por un directorio sobre los decanos (21-30)
- ◆ La administración de los bienes y la comunidad de bienes (31-34)
- ◆ La alimentación y el descanso nocturno (35-42)
- ◆ Segunda parte del código penitencial: satisfacción por las faltas (43-46)
- ◆ Distribución del tiempo entre oración, lectura, sobre todo de la Biblia (lectio divina), y trabajo, comprendidas en este último las salidas (47-52)
- ◆ Acogida de los huéspedes y de los dones y desprendimiento (53-57)
- ◆ Orden de la comunidad y renovación de la misma mediante la incorporación de nuevos miembros o la designación de un nuevo abad y del prior (58-65)
- ◆ La puerta, la clausura y las salidas (66-67)
- ◆ Sección complementaria: las relaciones fraternas (68-72)
- ◆ Epílogo: una mínima Regla de iniciación que remite a los autores de la tradición monástica y a la Biblia para alcanzar la perfección.



Jorieke Putman.
Ora et Labora

¿Qué define la vida del monje?...



[Ir inicio documento](#)



[Ir a ermita Virtual](#)

¿Qué define la vida del monje?

Simplemente tres palabras:

ORA ET LABORA

ORA Y TRABAJA

Lleva una vida simple, trabajando para ganarse con el sudor de su frente el pan cotidiano, escondido en Dios.

Sus días transcurren dirigiendo siempre su mirada a Dios y convirtiendo en oración cada palabra, cada silencio, cada acción, cada gesto.

Un hilo recorre toda su jornada: la *Liturgia de las horas*, dando vida y corazón a la Iglesia.



1- ESCUCHA, hijo, los preceptos del Maestro, e inclina el oído de tu corazón; recibe con gusto el consejo de un padre piadoso, y cúmplolo verdaderamente. 2- Así volverás por el trabajo de la obediencia, a Aquel de quien te habías alejado por la desidia de la desobediencia. 3- Mi palabra se dirige ahora a ti, quienquiera que seas, que renuncias a tus propias voluntades y tomas las preclaras y fortísimas armas de la obediencia, para militar por Cristo Señor, verdadero Rey. RB.



4- Ante todo pídele con una oración muy constante que lleve a su término toda obra buena que comiences, 5- para que Aquel que se dignó contarnos en el número de sus hijos, no tenga nunca que entristecerse por nuestras malas acciones. 6- En todo tiempo, pues, debemos obedecerle con los bienes suyos que Él depositó en nosotros, de tal modo que nunca, como padre airado, desherede a sus hijos, 7- ni como señor temible, irritado por nuestras maldades, entregue a la pena eterna, como a pésimos siervos, a los que no quisieron seguirle a la gloria. RB.



Palabra pronunciadas por Juan Pablo II, en Nursia, el 23-3-1980. El ejemplo de San Benito: “Ora et labora”

San Benito supo interpretar con perspicacia y de modo certero los signos de los tiempos de su época, cuando escribió su Regla en la que la unión de la oración y del trabajo llega a ser para los que la aceptan el principio de la aspiración a la eternidad: “Ora et labora, ora y trabaja”

...Interpretando los signos de los tiempos, Benito vio que era necesario realizar el programa radical de la santidad evangélica... de una forma ordinaria, en las dimensiones de la vida cotidiana de todos los hombres. Era necesario que “lo heroico” llegara a ser lo normal, lo cotidiano, y que lo normal y lo cotidiano llegue a ser heroico. De este modo, como padre de los monjes, legislador de la vida monástica en Occidente, llegó a ser también pionero de una nueva civilización.

Por todas partes donde el trabajo humano condicionaba el desarrollo de la cultura, de la economía, de la vida social, añadía Benito el programa benedictino de la evangelización que unía el trabajo a la oración y la oración al trabajo...

En nuestra época, San Benito es el patrón de Europa. No lo es únicamente por sus méritos particulares de cara a este continente, su historia y su civilización.

Lo es también en consideración a la nueva actualidad de su figura de cara a la Europa contemporánea.

Se puede desligar el trabajo de la oración y hacer de él la única dimensión de la existencia humana. La época actual tiene esta tendencia...

Se tiene la impresión de una prioridad de la economía sobre la moral, de una prioridad de lo material sobre lo espiritual. Por una parte, la orientación casi exclusiva hacia el consumo de bienes materiales quita a la vida humana su sentido más profundo. Por otra parte, en muchos casos, el trabajo ha llegado a ser un peso alienante para el hombre...y casi contra su propia voluntad, el trabajo se ha separado de la oración, quitando a la vida humana su dimensión trascendente...

No se puede vivir de cara al futuro sin comprender que el sentido de la vida es más grande que lo material y pasajero, que este sentido está por encima de este mundo.

Si la sociedad y las personas de nuestro continente han perdido el interés por este sentido, tienen que recobrarlo... Si mi predecesor Pablo VI llamó a San Benito de Nursia patrón de Europa, es porque podía ayudar a este respecto a la Iglesia y a las naciones de Europa.



Bibliografía

Diálogos, san Gregorio Magno

Revista COLOQUIO

<http://www.corazones.org/>

<http://www.sbenito.org.ar>

<http://www.abadiadelniniodios.com.ar>

[/www.joriekeputman.nl/](http://www.joriekeputman.nl/)

Fotos:

Montserrat

Montemitro

Silos

Cassino

Abadía Santa María de los Ángeles

Subiaco

Fraternidad Santa María del Encuentro

Creación: Lilia I. G. B.



[Ir inicio documento](#)



[Ir a ermita Virtual](#)